

# Canon

EDUARDO J. PADRÓN

**D**urante el año que está a punto de concluir, abundante en eventos nacionales e internacionales de gran influencia en el devenir de la humanidad, llevamos a cabo en esta publicación y en su hermana en inglés, The Miami Herald, una campaña llamada "Yo Soy MDC", concebida para llamar la atención del poder de la educación universitaria como elemento transformador de vidas, gracias a la amabilidad y paciencia de numerosos ex alumnos del College que, hoy por hoy, son modelos de éxito perfectamente alcanzables por las nuevas generaciones.

En el fondo, la idea es simple, como pienso que debe ser la publicidad inteligente, pero queríamos que el mensaje fuera poderoso, influyente, tanto en inglés como en español. Una foto de la personalidad elegida, la línea de texto con su responsabilidad profesional y la primera piedra en su vida académica superior, o sea, en nuestro caso, las aulas del College, resumidas en una frase de pertenencia: "Yo soy MDC".

La pertenencia, saber que las conquistas tienen un antecedente, una base sobre la cual se erigen, resulta sumamente importante en muchos aspectos de la experiencia humana. La familia es la piedra angular de esa zona donde casi siempre cosechamos nuestras bienaventuranzas iniciales y la práctica diaria me dice que la educación sería la próxima etapa que garantiza el triunfo y la prosperidad.

Hace unos pocos días, rendimos tributo a los protagonistas de la mencionada campaña en un sitio emblemático como la Torre de la Libertad, por donde algunos de ellos accedieron a sus nuevas vidas, solos o en compañía de familiares.

Allí estuvieron, bajo un mismo techo, el urbanista, la periodista, el productor musical, el médico, la abogada, el arquitecto, el empresario, el banquero, una capitana del cuerpo de bomberos, el contador, el ingeniero, la presentadora de televisión, el pintor, el maestro y la directora de escuela, el policía, la publicista, el inversionista, todos bajo el denominador común de haber tomado la determinación, muy temprano en sus vidas, de labrarse una carrera universitaria.

Sus rostros y sus títulos profesionales, pilares de la economía y la sociedad civil de Miami, fueron leídos durante la campaña por miles de potenciales estudiantes y sus familiares y establecieron, de tal modo, un canon a seguir que requiere de gran esfuerzo pero que se revierte, también, en sustanciales recompensas.

**P**or supuesto que en esta era digital, otros miles de lectores del mundo conocieron del potencial creativo que alberga nuestra comunidad entre sus hijos pródigos y aprendieron, de cierta manera, que una educación superior esmerada es capaz de vencer los más insospechados obstáculos.

Por otra parte, la certeza de este canon queda establecida en el cuerpo profesoral del College, capaz de estimular y encauzar el talento de sus discípulos que una vez recurrieron a su sabiduría con un sueño que ellos terminaron por hacer realidad.

A la larga la operación es irreprochable y los intérpretes de "Yo soy MDC", con quienes tenemos una deuda de gratitud por su manifiesta solidaridad con todos los asuntos del College, resultan ser nuestros embajadores ideales.

*Presidente del Miami Dade College.*